

Entre los gnósticos tienen un lugar principal *Valentín y los valentinianos*, tema del capítulo IV. Sobre el gran maestro gnóstico y sus seguidores se ha escrito mucho. Merecen mencionarse los escritos de A. Orbe, autor español, dedicados a los valentinianos. Tras la introducción aparecen traducidas las fuentes para su estudio: Clemente de Alejandría e Hipólito de Roma; Epifanio, en su *Panarion*, e Ireneo, quienes hablan de Ptolomeo y sus discípulos (pp. 168-192); *Marcos el Mago*, valentiniano también, con su doctrina (pp. 192-210) y *Heracleón* y su enseñanza, tal como la conocemos a través de Orígenes en su *Comentario sobre Juan* (pp. 210-247). Imposible resumir el contenido de su pensamiento en el corto espacio de una reseña, no sólo por lo complicado del lenguaje, sino también por la terminología.

En el capítulo V tenemos la traducción del *papiro gnóstico de Berlín 8502*, con dos de los cuatro libros que lo componen: el *Evangelio de María* y el *Libro secreto de Juan*. El códice era como un manual gnóstico. No se traducen los otros dos libros la *Pistis Sofía* y el *Hecho de Pedro*. El *Evangelio de María* alude a María Magdalena. Es un escrito breve y destaca la figura de esta María frente a los discípulo, incluido Pedro. El *Libro secreto de Juan* o *Apócrifo de Juan* fue tenido en gran estima por los gnósticos. También ha sido muy estudiado. Tras la introducción hallamos una amplia bibliografía selecta. Se traduce la versión corta, de los cuatro originales que se conservan. Era la enseñanza propia de los *gnósticos de Barbeló* (pp. 261-278). El *Códice de Bruce* o *Códex Brutianus* ocupa la VI parte (pp. 279-365). Se trata de un texto copto de 78 páginas de papiro escritas por ambas caras. En la introducción se da nota del contenido y se añade una bibliografía selecta. Llamamos la atención los gráficos y diagramas intercalados en la traducción tal como aparecen en el original. El códice consta de dos tratados: El *Libro del gran discurso didáctico* o *Los dos libros de Jeu* y el *Tratado sin título*. Es de admirar la profesionalidad del autor, su dominio de los textos y la gran labor realizada para castellanizar los términos gnósticos. La lectura del volumen incita al estudio y profundización de los textos aquí traducidos, con las indicaciones que van en las respectivas introducciones. No es una obra de lectura corrida y fácil, es de iniciación en el tema difícil de la gnosis y los gnósticos. En los comentarios a Ireneo, Hipólito, Orígenes, Clemente y otros autores antiguos podemos encontrar la solución a algunas de las dificultades inherentes a estos textos. Felicitamos a F. García Bazán y a la Editorial Trotta, que ha tenido a bien ofrecernos la publicación de su obra.

FELIPE SEN

P. TOMSON, *Jésus et les auteurs du NT dans leur relation au Judaïsme*. Traduit du néerlandais par J. Duponcheele (Initiations Bibliques. Les Éditions du Cerf, Paris, 2003) 486 pp. ISBN 2-204-07123-4

En el prefacio el autor nos dice cómo ha llegado a la composición de este volumen con una anécdota de sus años de estudiante y afirma que sólo "aquél que es alumno continuamente es capaz de enseñar bien" (p. 9). El libro que reseñamos necesita de

una presentación mucho más extensa. Anima a meditar ante los temas y problemas que suscita. La introducción no hace más que reflejar el momento actual en el estudio del Nuevo Testamento, es decir una relectura de éste. Hay varios modos de hacerlo: de manera histórica, después de Auschwitz y de manera litúrgica. A través de todas sus páginas se percibe el gran problema del odio a los judíos y el Nuevo Testamento. El capítulo I trata del judaísmo en el mundo greco-romano, donde entra con toda razón Qumrán, los escritos esenios y la literatura rabínica. A la vida religiosa judía se dedica el capítulo II. Jesús y Pablo ocupan las 100 páginas de los capítulos III y IV. “De esta figura (Jesús) enigmática e intrigante – para no hablar de su significado para el tiempo y la eternidad - ¿qué podemos decir, cuando no nos dejamos influenciar a priori por los relatos de los testigos, los comentarios que se han añadido, las intuiciones de los santos y de los sabios de todos los tiempos?” (p. 109) Trata primero de la figura histórica de Jesús, su misión, Jesús y la Ley, la Pascua en Jerusalén. Como conclusión sobre Jesús dice en la p. 166 que en 1Corintios 1:23-26 “es el único pasaje en el que Pablo reproduce más o menos literalmente la enseñanza de Jesús; al mismo tiempo es el documento más antiguo de las palabras de este personaje enigmático”. Lógicamente a Pablo dedica el autor un apartado especial. Al Apóstol lo conocemos sobre todo a través de sus cartas, que “son los escritos más antiguos del Nuevo Testamento” (p. 167). La corriente dominante es hacer de Pablo “el campeón de la ruptura entre cristianismo y judaísmo” (p. 168). Pero para otros esto es totalmente erróneo. Para conocer bien a Pablo, en la medida de lo posible, hemos de comenzar por sus propias cartas. Hemos de llamar, sin embargo, en nuestra ayuda al medio ambiente en que vivió Pablo junto con la literatura de la época. Un punto crucial en la vida de Pablo es su conversión (pp. 175-179). Hay un nexo claro entre *conversión* y *misión*. *La justificación del judío y del griego*, dentro del estudio de Pablo, es un punto clave, al igual que *la justificación del pecador*. Naturalmente el tema de *la Ley y las enseñanzas de Jesús en Pablo* es vital. El Apóstol no rompió con la Ley, sino que no la consideró como el camino universal de salvación (p. 196). Los Evangelios, los Hechos y la literatura joánica abarcan los capítulos V-VII. La epístola de *Judas*, la de *Santiago*, la *a los Hebreos* y el *Apocalipsis* de Juan, nacidos todos posiblemente en grupos de partidarios judíos, se tratan en el capítulo VIII. A estos escritos hay que añadir la *Didaché*, a pesar de no formar parte del Canon. “Somos quizá más ricos de lo que pensamos...” (p. 351). Durante toda la exposición del volumen se hace hincapié en la terminología empleada, explicando el sentido de los vocablos. Una mención especial merece la *Didaché*, conocida antes únicamente de nombre, pero descubierta en 1875 por Bryennios y publicada por él mismo en 1883, del códice en pergamino 1057. “Nos permite echar una ojeada a la fase más primitiva de la literatura cristiana, en la que las fronteras con la literatura judía antigua aún son totalmente movedizas” (p. 401). La *Didaché* nos ofrece un ejemplo único de la halaká judeo-cristiana. Es fuente de información sobre los medios judeo-cristianos más antiguos. Finaliza el libro con el capítulo “El Nuevo Testamento y los judíos”. Pero antes de sacar conclusiones expone el tema del *Odio y la demonización*. A la mayoría nos repugna el término *odio*. Da el autor un consejo práctico “no se deberían leer en público los pasajes difíciles (sobre los judíos) sino hacer un breve comentario y una nota sobre la distancia del tiempo y lugar” que nos separa de la Escritura. Dice igualmente

que se trata de una "introducción al Nuevo Testamento, pero con una óptica diferente de la perspectiva usual" (p. 447). Concluye este volumen con una bibliografía por capítulos, un índice de Fuentes y el índice general.

FELIPE SEN